



LAS PRÁCTICAS DE MACHISMO EN MUJERES

Alumna: Velasco Pinto Alondra Yessamin

Materia: Tesis

Catedrático: Cordero Gordillo María Elena

Grado: 9°

Carrera: Psicología

Comitán de Domínguez Chiapas a 28 de mayo de 2020

PASIÓN POR EDUCAR

CAPITULO I

- 1.1 Planteamiento del problema
 - 1.1.1 preguntas de investigación
- 1.2 objetivos
- 1.3 justificación
- 1.4 hipótesis
 - 1.4.1 variables
- 1.5 metodología
 - 1.5.1 ubicación

CAPITULO II

- 2.1 Origen del término “machista”
- 2.2 Historia Del Machismo en Europa
- 2.3 Violencia que sufrían las mujeres en el pasado
 - 2.2.1 Discriminación laboral a las mujeres a lo largo del tiempo
- 2.4 Machismo problemática social persistente
 - 2.4.1 La historia del machismo fenómeno psicocultural
- 2.5 Violencia de género en México
 - 2.5.1 Cifras de violencia de género a través del tiempo
- 2.6 los estereotipos de machismo en México
 - 2.6.1 La cultura influyente en la práctica machista en mujeres
- 2.7 Micro machismos inicio de la practica machista

CAPITULO III

- 3.1 Definición de machismo
- 3.2 concepto de violencia de genero según autores
- 3.3 cultura machista
 - 3.3.1 ejemplos de la cultura machista

3.3.2 consecuencias de la violencia de genero

3.4 concepto de maltrato psicológico

3.5 Teoría del desarrollo psicosexual de S. Freud

3.5.1 Etapas de la teoría del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud

3.5.3 complejo de Edipo

3.6 Modelo del aprendizaje social Albert Bandura

3.7 Karen Horney 10 necesidades neuróticas

3.7.1 Afecto y aprobación

3.7.2 Necesidad neurótica de pareja

3.1 Definición de machismo

Define al machismo como la actitud de prepotencia de los hombres respecto de las mujeres. Se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el género femenino (RAE). Es importante recalcar la importancia de dicha investigación ya que al conocer la definición como tal de lo que es machismo, podemos hacer conciencia que en la vida cotidiana están rodeados de conductas que quizá no necesariamente sea dentro del entorno familiar por lo tanto pueden darse cuenta de la verdadera gravedad del problema en la sociedad.

El machismo se ha reflejado en diversos aspectos de la vida social, a veces de forma directa y, en otras ocasiones, de manera sutil. Durante muchos años se negó el derecho a voto de la mujer, por ejemplo. En algunos países, por otra parte, todavía se castiga el adulterio de la mujer con la pena de muerte, cuando a los hombres no les corresponde la misma pena (Porto, 2009). Machismo conocido como todo acto de violencia por parte de un hombre a la mujer, no obstante cabe destacar que conforme pasa la historia y en si la sociedad se encuentra en constantes cambios pero en esta cuestión se sigue observando las mismas actitudes mientras que los indicios de feminicidios van en aumento.

Al conocer la definición y lo que implica el termino machista es de relevancia para la comunidad en general, ya que con eso se puede lograr un cambio de ideal, sabiendo que no es algo que pueda suceder de un día para otro pero si con pasos pequeños a la vez que logran un cambio de actitudes y pensamientos dentro de la sociedad en general.

El machismo es un conjunto de creencias, prácticas sociales, conductas y actitudes que promueven la negación de la mujer como sujeto en ámbitos diversos. Los ámbitos en los que se margina al género femenino pueden variar, y en algunas culturas, se dan todas las formas de marginación al mismo tiempo (Raffino).

3.2 concepto de violencia de genero según autores

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Al escuchar violencia de genero se tiende a pensar que únicamente son golpes físicos pero a la vez pueden ser de otra manera, desde palabras hirientes que terminan por dañar psicológicamente a las mujeres causándoles un deterioro de la salud mental, por simples palabras como “tenías que ser mujer”, “estas para servir”, “tu opinión no vale nada”, entre otras, todo esto va generando en ellas baja autoestima, sentimientos de inferioridad e impotencia como sumisión, lo que tanto desea lograr un hombre machista.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Una construcción social de machismo en la cultura es fomentar esa creencia de que los hombres tienden a realizar actividades de fuerza, que tienen más poder, en muchas cuestiones a comparación de las mujeres, por lo tanto toda conducta e agresividad u superposición por creerse superior es consecuencia de esto, pudiendo ocasionar lesiones físicas, mentales como consecuencia de los daños que son ocasionados a las mujeres.

Vidal (2008) la definen como “la violación de la integridad de la persona “, la cual “suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro”, por lo que este autor la considera un proceso en el que participamos todos y no un simple acto cuyo fin es la afirmación del “dominio” a través del cual busca el

“control” de la presencia y las condiciones del estar, así como hacer del otro un medio considerándolo como propio y operando siempre sobre el “estar” del sujeto.

Conductas de todo machista resulta ser no únicamente las físicas dentro de ellas los golpes propiciados a su esposa, logrando que la mujer sea indefensa y recatándose a las normas que sean puestas en su hogar, teniendo en ella gran peso de sustento que si bien el hombre únicamente se encarga de lo económicos, para ellas es la crianza de los hijos desde la educación y cuidado, además de lo labores domésticos, que si eso llega a ser deficiente para el esposo recibe violencia de cualquier tipo, además de tener control total de su vida, creyéndose dueño de todo lo que pueda llegar a ser. Es importante mencionar que una violencia más a la mujer, el hombre impide todo logro laboral o académico tanto así que las mujeres se les tiene prohibido tener un trabajo ya que descuida a los hijos y las labores del hogar, de igual forma no estudia ya que no es necesario pues tiene al esposo que velara por ella, son conductas normales para sociedad pero que básicamente termina por violentar a las mujeres denigrándolas y estancándolas a depender en todo de un hombre.

3.3 cultura machista

El sexo hace referencia a una realidad muy amplia, que implica unos procesos de diferenciación que se extienden a lo largo del ciclo vital, procesos que van a estar determinados y condicionados por factores biológicos, psicológicos y sociales en permanente interacción. El género es una construcción social. Parte de la diferencia biológica entre tener pene o no tenerlo, nombrando hombres a los poseedores y mujeres a las no poseedoras para, posteriormente, manifestar expectativas diferentes para unos y otras, limitando su libertad. A partir de ahí, la sociedad espera un papel social concreto: eso es lo que denominamos género (Domínguez, 2005).

Toda sociedad tiene una construcción del sexo, que no es básicamente solo por la diferenciación de los órganos sexuales si bien va más allá de lo biológico, y son las conductas y creación de la identidad de cada persona, las cuales son

implementadas desde el momento en que nace, con que los hombres son con color azul y el rosa de niñas, desde la vestimenta como de los juguetes, carritos a niños y muñecas a ellas, por lo tanto dicho constructo va implementándose den la vida común de las personas, desde que los niños no lloran enseñados a que las débiles son las mujeres, y eso visto desde la infancia, y así básicamente es como se tiende s formar una cultura machista de lo más común y lo normal que la sociedad tiene a que debe cumplirse.

A los hombres, el papel e identidad de género asignados, les ha otorgado una posición de privilegio sobre la mujer. Esta situación ha generado un modelo de masculinidad predominante, llamada tradicional, patriarcal o hegemónica, que está basada en los valores de poder, fuerza, exigencia, competencia, rivalidad e imposición. Se trata de un modelo de persona en el que lo afectivo-emocional está devaluado y el mundo exterior, lo político-social, sobredimensionado. Generación tras generación, y mediante lo que hoy conocemos como proceso de socialización de género, esta situación se ha reproducido e, incluso, consolidado (Domínguez, 2005).

Al ser asignado como el sexo débil a las mujeres desde el nacimiento es un ideal el cual ha impedido que sean ellas las que no logren quitarse dicha etiqueta, ya que la educación familiar conlleve a seguir dicho esquema de comportamiento, como por ejemplo las propias madres tienden a poner diferencias entre los hijos , si como se ha dicho son mujeres las que siguen implementando el machismo en su núcleo familiar, que si tienen hijos varones tienen las mejores cosas y con facilidad mientras que las mujeres están para servirle al padre como a los hermanos y así sucesivamente es como se va pasando de generación en generación. En ocasiones viendo las consecuencias de la cultura machista se preguntan cómo erradicarlo, pero si fueran conscientes que todo esto empieza desde la casa y la educación de los hijos, se puede disminuir todo acto de violencia hacia las mujeres por parte de los hombres, a raíz de eso es importante saber que el mal fomento de la identidad como personas tiende a construir hombres machistas.

Entendemos por modelo tradicional de masculinidad, el conjunto de valores, ideas y actitudes que históricamente, han determinado cómo debe ser un hombre. Este modelo tradicional de masculinidad es una de las piezas claves del patriarcado, término que utilizamos para referirnos a nuestra propia sociedad, en tanto que en ella se ha establecido una clara distinción en roles e identidades, entre lo masculino y lo femenino y en la que el hombre ha contado con una serie muy amplia de privilegios a costa de la discriminación de la mujer. Lo podríamos describir a través del siguiente perfil: La idea básica es la de fuerza-imposición. El hombre ha de ser fuerte, siempre fuerte y en todo momento. Y lo que es peor, ante sí mismo. El hombre no puede permitirse la debilidad. Esto es especialmente cierto en todos aquellos temas en que los hombres sientan que se pone en juego su masculinidad y/o las relaciones con las mujeres (Domínguez, 2005).

La cultura machista es observado desde nuestra historia y creación de los ideales mexicanos, esto dado por las circunstancias en que se ha enfrentado la sociedad durante su evolución, mucho de esto es gracias a la lucha en la revolución e independencia de México, desde ahí podía observarse el constructo de identidad social que había en los hombres, que eran los de la fuerza, además de alcohólicos y groseros, los cuales eran servidos por su esposa y esta tenía que aceptar infidelidades, las cuales es un rasgo típico para poder llamarte un verdadero “macho” el tener muchas mujeres es símbolo de hombría, las cuales denigran a las mujeres de manera psicológica.

La personalidad masculina se ha ido conformando históricamente como respuesta a este conjunto de premisas y exigencias. Es una estructura personal que ha sido adaptativa durante milenios, en tanto que sus poseedores debían desempeñar funciones de mando y lucha. Ha permitido, además, que generación tras generación, los hombres hayan ido afianzando su poder masculino. Pero pasados los años, se está demostrando una estructura muy poco adecuada para el cambio hacia valores y relaciones en igualdad (Domínguez, 2005).

Es importante mencionar que para la cultura machista se debe contar y cumplir con características impuestas por la sociedad y muchas de ellas es mantener el poder frente a una mujer.

3.3.1 ejemplos de la cultura machista

Durante esta investigación se ha venido tomando temas los cuales nos terminan por mostrar cada rasgo de lo que se vive cotidianamente en la sociedad mexicana, cabe destacar que la cultura machista viene dándose de generación en generación; siendo está propia de la identidad como personas, una característica más que debe contener un hombre y aceptado por las propias mujeres si consideración ni opinar lo contrario.

El machismo, como construcción cultural, es un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros. Es así como se generan expectativas de comportamiento en torno del varón que incluyen valores y actitudes, conformando así una concepción ideológica asentada en la superioridad del macho en relación con la hembra, superioridad que se ha pretendido fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia del pensamiento. Ello se patentiza en una jerarquización cultural y social de las características masculinas en desmedro de las femeninas (Angel Rodriguez K, 1993). Ejemplos de la cultura machista en la comunidad y comunes son aquellas en las que los hombres y mujeres deben cumplir un rol específico, es cual básicamente esta dictaminado por la sociedad como lo correcto, podría decirse que el ser hombre tiene que realizar ciertas conducta, pensamientos y opiniones raciales, es decir que terminan por denigrar a las mujeres de forma en que se cumple la superioridad por parte de éste, tomar las decisiones únicamente el, ser el único sustento de la familia, creerse dueño de su pareja, no dejar que la mujer se supere, por otro lado usar la violencia psicológica, física y moral como elemento de la denigración a las mujeres.

Curiosamente el machista es un personaje gentil y hasta galante para con las mujeres con las cuales no intima, más aún, ante una agresión verbal o física de

una mujer suele responder pasivamente como despreciando al objeto femenino que no merece -precisamente por su falta de mérito- la atención de una respuesta violenta suya. En cambio, la mujer con la que mantiene una relación íntima también es un objeto despreciable, pero al que hay que hacerle sentir el rigor de la fuerza para que tenga claramente fijados los límites de quién es el que ocupa el lugar de supremacía. Por último, quizás uno de los aforismos que caracterizan de manera más manifiesta el sentipensamiento machista es aquel que dice que "La mujer es como el pescado, lo único que no sirve es la cabeza" (Angel Rodriguez K, 1993). Actuar en un hombre machista para las relaciones en las cuales termina por conquistar a su pareja, pero en ocasiones se comportan de manera déspota y con violencia hasta que están casados, básicamente las mujeres saben a lo que se enfrentarían dependiendo el entorno social en el que se encuentren, a decir verdad México y en todas sus regiones siguen existiendo el machismo en su máximo potencial no importante que estemos en esta época, es como si dicha cultura cargara y fuera necesario seguir teniendo las mismas creencias y pensamientos de superioridad para los hombres.

En la base de las relaciones de tipo machistas (que tanto valen para ser expresadas por hombres como por mujeres) existe algún elemento de tipo autoritario. En este caso particular entendemos que lo que aparece como visible es la autoridad, instrumento necesario para marcar la superioridad de uno sobre el otro en la relación de pareja. "En mi casa mando yo", "El que lleva los pantalones aquí soy yo", son pequeñas perlas de un largo muestrario en que se enhebran afirmaciones categóricas donde se pretende asentar el principio de autoridad. La autoridad es sin lugar a dudas un lugar de privilegio, o que por lo menos ofrece privilegios, y quien desee a éstos y no tenga elementos que legitimen su autoridad recurre a expresarse autoritariamente (Angel Rodriguez K, 1993).

La violencia machista viene surgiendo básicamente dentro del entorno familia, por ello es de que ciertas conductas son aplicadas en hombres como en mujeres es así como los hijos terminan por seguir los patrones de conducta, ya que son

observados día con día, desde actitudes muy mínimas y poco hirientes a simple vista, no levantar el plato en el que comen, le sirven primero al padre, las mujeres hacen labores domésticas y el hombre dedica a ser atendido por el hecho de ser el sustento económico de la familia , y con expresiones comunes en los hombres.

3.3.2 consecuencias de la violencia de genero

Todo comienza con el concepto de violencia de género, haciendo referencia a los maltratos de hombres a mujeres, que esto conlleva al machismo, desde los antepasados se vienen aceptando conductas normales pero si tienen consecuencias dañinas para una mujer.

Se puede definir a la violencia de pareja como un ejercicio de poder en el que se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo (Johnson, 2008). Por la dirección de la violencia desde el punto de vista de la persona evaluada se puede distinguir: violencia sufrida o victimización (la violencia se dirige contra la persona evaluada, quien adopta un rol de víctima) y violencia ejercida o perpetración (la violencia procede de la persona evaluada, quien adopta un rol de victimario) (Basurto, 2016).

La violencia de género puede producirse en cualquiera de los ámbitos de la vida cotidiana y aunque suele ser más frecuente en las relaciones familiares y de pareja, también puede manifestarse en otros espacios sociales como el ámbito laboral, instituciones escolares, entre otros. (4) La expresión de la violencia por razones de género puede ser física, sexual, económica, psicológica, a modo de libertades restringidas, coerción y amenazas; por tal razón su tratamiento, prevención y solución requieren la intervención de sociólogos, pedagogos, psicólogos, psiquiatras, juristas, entre otros especialistas (Yaíma Águila Gutiérrez).

Todas las acciones antes mencionadas conllevan a efectos que afectan únicamente a las mujeres, tratándose de la violencia de género en efecto el machismo, podría deberse al sentido de inferioridad de las mujeres que hacen aceptar y acoplarse al estilo de esta y cultura machista, es decir que se someten

a la violencia propiciada por los hombres dentro de su hogar, mucha de estas mujeres tienden a sentir impotencia porque no les queda más que aceptar ese estilo de vida y aceptarlo de la mejor manera.

Baja autoestima de las mujeres conlleva a tomar de manera normal los actos de violencia no únicamente físicos si no psicológicos que son los que deterioran de forma más efectiva ya que comienzan a tener pensamientos los cuales no permiten la superación ni sentirse capaz de realizar las cosas por si solas, y hacerse dependientes fuertemente de su pareja cediendo más poder.

Además de los daños psicológicos podemos ver a otros graves los cuales provienen de la violencia física, golpes elevados o pequeños, que pueden generar complicaciones a la salud de las mujeres, que muchas de ellas terminan en un hospital por fracturas o contusiones internas a casusa de golpes propiciados en su hogar.

Violencia contra las Mujeres: Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público [Presidencia de la República, 2007: 2]. Violencia Feminicida: Es la forma extrema de violencia de género contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos, en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y puede culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres [Presidencia de la República, 2007: 6] (Castañeda Salgado, , 2013).

La consecuencia más grave a causa de la violencia de género es el feminicidio acto cobarde por parte de un hombre a la mujer, arrebatando su vida con violencia, actualmente el país tienen un índice elevado de feminicidios, a causada de la cultura machista, ya que los hombres están acostumbrados a ser superiores y a que nunca se les lleve la contraria por lo tanto al tener una respuesta negativa de una mujer, propicia violencia hasta quitarle la vida, podría decirse que es la forma de violencia en últimas instancias para una mujer.

3.4 concepto de maltrato psicológico

Maltrato psicológico es un término que se usa, en ocasiones, de manera simultánea a otros términos como maltrato emocional, abuso emocional o abuso psicológico, habiendo sido considerado como "la forma más esquivada y dañina de maltrato en la infancia", representando "el papel central y el factor más destructivo de cualquier forma de maltrato". Es interesante que Glaser menciona una serie de trabajos que ponen de manifiesto cómo, a pesar de las dificultades para definir el maltrato emocional, cuando se indaga entre el público en general (mediante la opinión de ciudadanos), existe un acuerdo muy superior entre lo que consideran abusos emocionales o incluso "conductas inaceptables", que en el acuerdo, por ejemplo, en el reconocimiento de las conductas que constituyen abuso sexual o maltrato físico. Ha existido bastante debate en cuanto a si la definición de maltrato y abandono emocional debía hacer referencia a la conducta del que maltrata o a las consecuencias, o si ambos eran necesarios para su diagnóstico. En 1991 se afirma que para la definición del maltrato emocional la evidencia debe estar en la conducta de maltrato más que en el daño infligido. Los siguientes criterios constituyen una completa definición de maltrato y abandono emocional (o psicológico), Maltrato y abuso emocional describe una relación entre el padre y el hijo (más que una serie o repetición de acciones que ocurren en dicha relación); estas interacciones impregnan o caracterizan la relación; las interacciones son reales o potencialmente dañinas pues causan alteraciones en la salud o en el desarrollo del niño.; incluye tanto la acción como la omisión; y el contacto físico no es condición indispensable para el maltrato o abandono emocional. Hostilidad, frialdad persistente o rechazo que obstaculiza el normal desarrollo físico o emocional, insistiendo en que el maltrato psicológico afecta a las facultades mentales (especialmente cognitivas) y a las morales (Guardiola, 2006).

Dentro del concepto y algunos de los componentes que enmarcan al maltrato psicológico bien visto que se deteriora a causa de la violencia sufrida por la inferioridad de las mujeres, emocional como causa de los maltratos recibidos por parte de su pareja sentimental, además de repercusiones en los hijos de la misma manera al observar dichos maltratos.

3.5 Teoría del desarrollo psicosexual de S. Freud

Todos los humanos desde el momento en que nacemos, y el entorno que nos rodea tiende a formarnos la identidad a lo largo de nuestra vida teniendo repercusiones en nuestro actuar y comportarnos en la sociedad, por ello es importante mencionar en la investigación a Sigmund Freud y su teoría el desarrollo psicosexual, básicamente esto nos da una perspectiva para entender, como un hombre o mujer dentro de su crecimiento como persona va formando a raíz de las vivencias desde la infancia. Al hablar de psicoanálisis es comprender y estudiar el funcionamiento de la mente humana, por ello el conocer dicha cuestión podremos comprender más a fondo de qué manera se da el machismo en hombres y es a la vez enseñado por las mujeres a lo largo de la educación en el hogar.

“En nuestra sociedad existe la idea generalizada "... de que la sexualidad se manifiesta exclusivamente en la pubertad o en el inicio de la vida adulta, pues si bien se reconoce que los seres humanos nacen y viven con un sexo, son asumidos por lo general como asexuados durante la infancia" (Kader, Raquel y Pacheco, Gilda, 1994, p. 1). Es el Psicoanálisis, con Freud como indicador, el que ha planteado que la sexualidad aparece desde el nacimiento y que durante las sucesivas etapas de la infancia que diferentes zonas corporales proporcionan gratificaciones especiales al individuo, pues están dotadas de una energía que busca placer, el libido. Freud plantea que la sexualidad genital madura es el resultado de un desarrollo sexual infantil que denominó pregenitalidad. Para el psicoanálisis la libido es la energía sexual que realza con placeres específicos algunas funciones vitales como el comer, la regulación intestinal y el movimiento corporal. "Sólo después de haber resultado exitosamente una cierta secuencia de esos usos pregenitales de la libido, la sexualidad del niño(a) alcanza una breve genitalidad infantil, que de inmediato se vuelve cada vez más latente, transformada y desviada, pues la maquinaria genital sigue siendo inmadura y los primeros objetos del deseo sexual inmaduro están prohibidos para siempre por el tabú universal del incesto"(Erikson, Eric, 1993, p.53) (Guevara, 1999).

Para la teoría se muestra y nos explica las necesidades como personas desde la infancia, pero esta va más enfocada a la satisfacción del niño a través de situaciones o conductas que se tienden a realizar de manera común en su vida, generándole placer y la formación de su identidad, que básicamente lo que no haya sido bien terminara con repercusiones en la adultez, por eso la influencia dentro de las acciones machistas.

3.5.1 Etapas de la teoría del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud

Fase oral Esta es la primera fase de la evolución de la libido que va de los 0 a los 2 años de edad. Se puede dividir en dos: En la primera, el niño(a) pasa la mayor parte del tiempo durmiendo. Los períodos de atención consciente quedan limitados a experiencias de nutrición como hambre, lactancia, saciedad, ruidos internos. Cuando no se satisface alguna necesidad surgen emociones desagradables, lo que provoca las primeras experiencias de ansiedad en el bebé. Ansiedad por la falta de provisiones vitales. En esta fase el placer sexual está ligado predominantemente a la excitación de la cavidad bucal y de los labios, que acompaña a la alimentación. Al nacer el niño(a) es privado de la simbiosis que mantenía con el cuerpo de su madre, esto hace que se ponga en funcionamiento la capacidad y la intención del pecho, de la madre y de la sociedad de alimentarlo. En esta fase el niño(a) vive y ama a través de la boca y la madre lo transmite por medio de los senos. De esta coordinación entre madre e hijo(a) resulta una alta recompensa en términos de placer libidinal. A través de la boca y el pezón se genera una atmósfera de calor y mutualidad que ambos, madre e hijo(a), disfrutan plenamente y responden con la relajación. Entonces en esta etapa la fuente de satisfacción es la zona oral, el objeto de satisfacción se encuentra en estrecha relación con el de la alimentación, el fin u objetivo de esta fase es la incorporación (Guevara, 1999).

Si bien se explica como primera fase nos hace mención del sentir del bebé que apenas nació para la búsqueda de sobrevivir en un mundo el cual no conoce por ello es que Freud lo relaciona con la necesidad de estar vivo, y todo esto prácticamente desde la boca, comer y respirar, en la adultez si dicha fase fue vivida con mal experiencia se tiende a tener una forma de relación social negativa es decir que no podrá entablar relaciones interpersonales ni obtener y tomar las cosas buenas. Por ello la relación con las mujeres dentro del entorno de la cultura machista al no poder ir en busca de su bienestar ni tomar las cosas buenas, por otro lado, acepta los maltratos y conductas que denigran su persona.

Fase anal es la segunda fase de la evolución de la libido y puede situarse de los 2 a los 4 años de edad. En esta fase la libido se organiza al alrededor de la zona erógena anal, el objeto de satisfacción está ligado con la función de defecación (expulsión – retención) y al valor simbólicos de las heces. Para el niño(a) eliminar orines o heces es algo normal, natural y placentero, lo considera incluso como una especie de "regalo" que dan al adulto, esto porque para él (ella) es como desprenderse de parte de su cuerpo y entregarlo a mamá y a papá. Para el niño(a), las heces representan su creación y le agrada su olor, textura y color. El niño(a) debe aprender a cooperar con una persona más poderosa lo que provoca experiencia nuevas de satisfacción y ansiedad. La satisfacción viene de cumplir los deseos de sus padres, avisar y controlar. La ansiedad proviene de la vergüenza y la desaprobación de los demás. La función autoconservadora del erotismo anal está dada por el proceso de evacuación de los intestinos y la vejiga y por el placer que provoca el haberlo hecho bien. Este sentimiento de bienestar compensa, al inicio de esta fase, los frecuentes malestar y tensiones padecidos por el niño(a), mientras sus intestinos aprenden a realizar su función diaria. Esta fase se inicia, porque en el niño(a) aparecen excrementos mejor formados, el sistema muscular, se ha desarrollado y el medio social le demanda control de sus evacuaciones, introduciéndose así la dimensión de que él o ella pueden descargar voluntariamente y que tienen la capacidad de alternar a voluntad los actos de retener y expulsar (Guevara, 1999).

Si bien la fase anal como su nombre lo indica nos hace mención acerca de la retención y expulsión lo cual a los niños les genera un placer, de este modo es la afectación al no ser gratificados o lograr avisar al momento de hacer dichas necesidades generando insatisfacción en el niño, por ello termina por afectar en la vida de adulto y esto por parte de las mujeres en retener a su pareja, por más que esté sea violento con ella, o tenga prácticas de machismo en su hogar, al contrario el aguantar en esa postura le genera satisfacción de forma inconsciente.

Fase fálica es la "fase de organización infantil de la libido que sigue a las fases oral y anal y se caracteriza por una unificación de las pulsiones parciales bajo la primacía de los órganos genitales, pero a diferencia de la organización genital puberal, el niño o la niña no reconocen en esta fase más que un solo órgano genitales, el masculino, y la oposición de los sexos equivale a la oposición fálico – castrado..." (Laplanche, Jean y Jean – Bertrand Pontalis, 194,9 p. 148). En esta fase es vivido el Complejo de Edipo, más o menos entre los 3 y 5 años de edad, su declinación señala el inicio del período la latencia (Guevara, 1999).

Para la investigación es importante hacer mención que dentro de la fase fálica se estudia como a los niños varones se empieza formar dicho pensamiento de poder en base a su órgano sexual, es decir cree que por tener dicho órgano es quien puede mandar, incluso tener poder con su madre, y dicha cuestión le genera placer, por esa razón dentro de esta convivencia con la madre si se le deja tener tales conductas, el niño por razones tajantes de adulto creará ser dueño de una mujer, o que él está por encima además de controlarlas teniendo actitudes machistas.

Periodo de latencia "se ubica entre la fase fálica y la fase genital, se inicia más o menos entre los 5 y 6 años de edad. Es un considerado como una etapa en la que se detiene la evolución de la sexualidad, ya que hay una disminución de las actividades sexuales, se desexualizan las relaciones de objeto y de los sentimientos (predomina la ternura sobre los deseos sexuales), aparecen sentimientos como pudor y asco y aspiraciones morales y estéticas, se intensifica

la represión, lo que provoca una amnesia al inicio del período, se transforma la libido hacia los objetos en identificación con los padres y se dirige la energía sexual hacia otras actividades no sexuales como el estudio, el deporte, etc. Esta canalización de la energía sexual le permite adquirir nuevos conocimientos y habilidades. A pesar de que hay una disminución de la actividad sexual siempre los(as) niños(as) hablan de tener novio o novia y expresan sus preferencias al respecto (Guevara, 1999).

Fase genital es la cuarta fase del desarrollo, que se caracteriza por la organización de la libido alrededor de las zonas genitales. Se compone de dos tiempos, separados por el período de latencia: uno la fase fálica (u organización genital infantil) y el segundo, la organización genital propiamente dicha, que inicia en la pubertad.

Con la organización genital, las modalidades de satisfacción libidinales de las fases anteriores se unifican y jerarquizan definitivamente, en los órganos genitales y el placer inherente a las zonas erógenas pregenitales se vuelven preliminar al orgasmo. Esta integración de las tres fases pregenitales llega a tal punto que después de la pubertad permite la reconciliación de: el orgasmo genital y las necesidades sexuales extragenitales., el amor y la sexualidad, de los patrones sexuales, los procreadores y los productivos (sublimación), nos vamos a centrar en el segundo tiempo de la fase genital, principalmente en lo que se refiere a la sexualidad del adolescente. En esta fase se elabora la identidad sexual del individuo. La identidad sexual se refiere a la diferenciación y ubicación sexual que cada uno de nosotros hace según seamos hombre o mujer. Durante la adolescencia se configuran los sentimientos que él y la joven tienen en relación con el sexo al que pertenecen. Se van a ensayar una serie de conductas tanto hacia el mismo sexo como hacia el sexo opuesto (Guevara, 1999).

Va enfocado a la formación de su identidad sexual, es decir a la enseñanza y aprendizaje durante su infancia de cómo actuar mediante la asignación en la sociedad de su sexo, tales como la interacción con los padres de su mismo sexo,

es decir que si es hombre; que enseñanzas aprendió por parte del padre, la enseñanza cultural de su entorno y ponemos poner como ejemplo el vivir en una familia con indicios de machismo, el niño observara las conductas que propicia su padre que en este caso es de su mismo sexo, creando a si la identidad que contendrá consecuencias en la adultez que muy probablemente en su familia se repita el mismo patrón de conducta.

3.5.3 complejo de Edipo

Freud la plataforma para conocer los deseos incestuosos y hostiles del niño hacia sus padres, le otorga a estas inclinaciones amorosas y hostiles, el status de Complejo (de Edipo) y describe sus manifestaciones en la modalidad que ha de llamarse positiva: “El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva. Existe una modalidad positiva, también existe una negativa que consiste en deseos amorosos hacia el progenitor del mismo sexo y; celos y hostilidad hacia el del sexo opuesto. La descripción del Complejo de Edipo en su forma completa le sirve a Freud para dar cuenta de la ambivalencia que el niño siente hacia sus padres; así como el desarrollo de los componentes hetero y homosexuales; cuestión que luego es retomada como trabajo propio de la adolescencia y que consiste en transitar el camino hacia el encuentro con el sexo y el desasimiento de la autoridad parental (Vega, 2015).

Para comprender la relación que tiene el complejo de Edipo con el objeto de investigación actualmente, sigue siendo enfocado el como la mujer termina siendo como un objeto en disputa entre el padre y el hijo, pero vista de manera inocente, desde el momento en que el hijo siente atracción a la madre pero no de manera sexual, tiende a tener rivalidad con el padre por el cariño de la madre, dichas conductas que por la sociedad pasan muy desapercibidas per que si generan un efecto en los niños a lo largo de su vida como adolescentes y adultos, de qué forma; bien dentro de la vivencia en la cual al niño no se le permite ganar ese amor de la madre, tiende a tener un efecto, el cual Freud le cataloga miedo

a la castración, que para el niño el poder lo tiene en el órgano sexual masculino, por ello al perder la “disputa” genera en el dicho sentimiento que ha perdido su hombría y por lo tanto el poder, de este modo se puede observar las consecuencias para la vida cotidiana el cual puede generar machismo cuando sea adulto ya al ganar ese cariño puede crear en el pensamiento de tener a la mujer que desee y a la constante competencia por obtener el cariño de alguien, viendo a la mujer como objeto y no como persona, únicamente para satisfacer su hombría además del poder que tienen.

3.6 Modelo del aprendizaje social Albert Bandura

Dentro de la revista psicología-online nos habla de Albert Bandura, partidario de un enfoque social-cognitivo, argumenta la conducta humana en la interacción entre el sujeto y su entorno. Este autor expone el aprendizaje por observación, en el cual cada uno de nosotros tiene un repertorio de personas que tomamos como referencia en diferentes ámbitos de nuestra vida (padres, profesores, personajes públicos, amigos). En este enfoque se elige un modelo; posterior pasamos a la observación y por último memorizamos y observamos si nos servirá imitar o no. No basta con la observación y un modelo para que la conducta se lleve a cabo; el modelo debe ser atractivo y de interés para la persona modelada. Esto se da gracias a la capacidad de vernos a nosotros mismos en las conductas de los demás (Longo, 2020).

Además de los pasos que conllevan en el aprendizaje por observación, Atención: la atención del modelado o persona aprendiz debe estar enfocada hacia el modelo de lo contrario se interrumpirá el aprendizaje. Memoria: el individuo debe retener lo observado para después ejecutarlo. Reproducción: se pone en marcha la conducta y la persona debe ser capaz de imitar ese comportamiento, no necesariamente igual pero si debe llevarlo a cabo. Motivación: en esta parte es necesario conocer que llevó a la persona a la realización de la conducta. La motivación es un paso o aspecto clave al momento de iniciar el aprendizaje de lo que se quiere imitar (Longo, 2020).

Por ello cabe destacar y a lo largo de la investigación acerca de la cultura machista en la sociedad mexicana es demasiado fuerte como dichas costumbres,

acciones y pensamientos son enseñados de generación en generación, por lo tanto no se ha podido erradicar, por más que pase el tiempo. Esto se debe a las enseñanzas dadas dentro del entorno familiar, la convivencia, dado esto el crecer dentro de un núcleo familiar en el cual el machismo es algo normal, en la que el padre tiene poder sobre la madre, es respetado y servido de todas las maneras posibles, además de ser el sustento económico del hogar, dejando a la madre en una posición inferior y de subordinación, las hijas de igual forma son puestas de esta manera, pero los hijos varones están llenos de privilegios y sometidos a dicha cultura gracias a la educación del padre a través de lo que ha observado a lo largo de su vida en la interacción dentro de su familia.

También como ejemplo de dicha teoría que nos brindó Bandura, hace mención de lo importante que son las enseñanzas pro medio de la observación e imitación, por ello es claro que la cultura machista no ha sido erradicada con el paso del tiempo; por el simple hecho que muchas de esta educación está en manos de las mujeres quienes son las más afectadas por el machismo terminan por ser las que enseñan dichas acciones, desde simple cosas que se realizan en la casa, como poner en posiciones de superioridad a los hijos varones, enseñándoles a sus hijas a ser amas de casa y nada más

Según la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1977), la mayor parte del comportamiento humano es aprendido mediante la observación de modelos que ejecutan el comportamiento en cuestión, siendo éste uno de los medios más poderosos para transmitir valores, actitudes y patrones de pensamiento y comportamiento (Sánchez, 2006).

En el proceso de socialización del individuo, su entorno social le transmite normas, lenguaje, aspiraciones educativas y preferencias de carrera a través del aprendizaje social y el modelado (Bandura, 1977).

3.7 Karen Horney 10 necesidades neuróticas

El niño ha tomado conciencia de que no puede exponer abiertamente sus sentimientos de hostilidad y enojo, de modo que los reprime para evitar que los

padres se muestren indiferentes, incoherentes o que le retiren el amor. El niño llega a anticipar al mundo y a la gente como fuente de dolor y angustia; lo anterior lo lleva a desarrollar esfuerzos rígidos, compulsivos e indiscriminados a los que Horney denominó necesidades neuróticas de predecir, controlar y sobrevivir en un mundo hostil (Horney, 1947).

Cada tendencia neurótica se dirige al control y afrontamiento interpersonal. Esas diez necesidades neuróticas (Horney, 1942, pp. 54-60) Y sus estrategias o "tendencias" asociadas son las siguientes:

1. La necesidad neurótica de afecto y aprobación: un deseo indiscriminado de agradar a los demás, de ser apreciado y aprobado por los otros. El "centro de gravedad" de la persona no está en sí misma sino en los otros.
2. La necesidad neurótica de un "compañero" que se haga cargo de nuestra vida: un compañero que habrá de satisfacer todas las expectativas del neurótico en su vida; que se hará responsable de lo bueno y lo malo, del éxito y el fracaso. El neurótico con esta inclinación tiene la tendencia a sobrevalorar el "amor" porque el amor puede resolverlo todo. La tendencia neurótica a restringir la vida a fronteras muy estrechas: la necesidad de ser poco exigente y de conformarse con poco; una necesidad de pasar inadvertido y de subestimar su potencial. La necesidad neurótica de poder, de controlar a los demás y de una fachada de omnipotencia: la angustia de dominar a los otros por el dominio mismo; la falta de respeto esencial hacia los demás; la adoración indiscriminada de la fuerza y el desdén por la debilidad; la creencia en el poder de la razón y la inteligencia; el valor extremo que se da a la previsión y la predicción; la tendencia a renunciar a los deseos y a retirarse por miedo al fracaso. La necesidad neurótica de explotar a los demás y obtener lo mejor de ellos: los otros son evaluados sobre todo en función de si pueden ser explotados o utilizados; temor a ser explotado o a que lo hagan parecer "tonto". Fuentes personales de las hipótesis de angustia básica y hostilidad básica. La necesidad neurótica de reconocimiento social o prestigio: la autoevaluación depende por completo de la aceptación pública; todas las cosas y las personas se evalúan sólo en términos del valor del prestigio. La necesidad neurótica de admiración personal: imagen exagerada del yo; necesidad de ser admirado no por lo que uno

posee o presenta alojamiento público, sino por el yo imaginado. La ambición neurótica de logro personal: la autoevaluación depende de ser el mejor amante, atleta, escritor, trabajador (en particular en la propia mente); sin embargo, el reconocimiento de los demás también es vital y se resiente su ausencia. La necesidad neurótica de autosuficiencia e independencia: necesidad de no necesitar nunca a nadie, de no ceder a ninguna influencia, de no comprometerse con nada; necesidad de evitar cualquier cercanía que implique el peligro de esclavización. La necesidad neurótica de perfección e invulnerabilidad: cavilaciones o recriminaciones concernientes a posibles defectos; impulso incesante hacia la perfección; sentimientos de superioridad sobre los demás por ser perfecto (Horney, 1947).

Para esta autora dentro de su teoría las 10 necesidades neuróticas se basan prácticamente a la conformación de la personalidad, al tener necesidades fallidas no se logra el bienestar de la persona, esto desde la infancia ya que el niño tiende a reprimir por temor a sus padres, esto por supervivencia dentro de su realidad hostil.

3.7.1 Afecto y aprobación

Es una de las necesidades neuróticas que se manifiesta como idealización del amor, en todos los terrenos. La persona experimenta una profunda necesidad de recibir afecto y resiente hasta las más pequeñas muestras de indiferencia, desapego o rechazo. Por eso mismo hace todo cuanto esté a su alcance para complacer a los demás y así ganar su afecto. Puede ser capaz de llegar a sacrificios o acciones inverosímiles, con tal de lograr que las figuras amadas correspondan al afecto que él o ella le prodigan (Sanchez, 2019).

Para esta necesidad es necesario contemplar y poner como principal ejemplo aquellas mujeres que a lo largo de su vida en cuanto a la formación familiar se hace mención, el buscar siempre la aprobación y afecto, por este modo las niñas tienden a ser excluidas dentro de una familia machista por el hecho de ser mujer, ya que para dicha cultura prefieren o hijos varones, por ello en el afán de ser querida siempre queda a subordinación de los hombres, por lo general en el

pensamiento machista las mujeres deben cumplir con ciertas características que las hagan “una buena mujer” esto en aprobación de la sociedad, la cual sea sumisa y este para servirle a los hombres, hacerse cargo de la casa, como de la crianza de los hijos y esa es la enseñanza en general desde niñas por lo tanto en la vida adulta tienden a busca aprobación por parte de las personas, pero principal de su pareja ajustándose a lo que para él sea lo más conveniente, mientras que por el lado del afecto las mujeres encuentran cariño en donde no lo hay, por lo tanto aunque sufran de violencia intrafamiliar ellas seguirá ahí porque buscan afecto.

3.7.2 Necesidad neurótica de pareja

Está asociada con las necesidades neuróticas de afecto, pero en este caso se dirige exclusivamente a la pareja. La persona cree que el amor la salvará, que le permitirá contar con alguien que le dé sentido a su vida y que tomará las riendas de todo aquello que anda mal. De esta forma la angustia que siente se verá reducida en gran parte. Una vez más, el neurótico idealiza el amor y le otorga propiedades que van más allá de lo real. Es común que se haga a la idea de que su problema no es esa expectativa desproporcionada frente al amor de pareja, sino que no ha logrado encontrar la pareja ideal para llegar a la plenitud. Y puede gastar toda su vida buscándola (Sanchez, 2019).

Si bien a lo largo de la investigación se ha venido estudiando las relaciones de las parejas dentro de un entorno machista, aquella familia en la cual el hombre es quien lleva a riendas de todos mientras que la mujer está directamente ser quien obedece sin decir jamás no.

Para esta necesidad como bien la autora hacía mención es buscar afecto para después básicamente hacerse dependiente de la pareja, en este caso cediéndole el poder para manejar su vida aunque se viva de violencia de género que son una de las repercusiones del machismo en la sociedad, dichas violencias que pueden ser físicas como verbales, conllevan a que las mujeres por mas violentadas que sean no dejen a su pareja.